

Como españoles, nuestra primera idea política, la que llamamos fundamental y a la cual subordinamos todas las demás, es la de la PERPETUACIÓN DE LA NACIONALIDAD ESPAÑOLA EN ESTA ISLA.

PERIÓDICO FUNDADO EN 1868 POR D. GONZALO CASTAÑÓN.

DIARIO CONSERVADOR.

Domingo 4 de Setiembre de 1881. - Stas. Rosalía de Palermoy, y Cándida viuda.

don que hoy se nos, en un sentido más lato y más noble. Nosotros entendemos por principio conservador aquellos que...

Director-propietario: D. RAFAEL DE RAFAEL. ANO XIV.-NÚMERO 206.

CUARTA EPOCA. FIEBRE Asociada de la Habana. TIENEN ABIERTO REGISTRO. Para St. Thomas vap. ing. Tibur esp. long por G. R. Kuttner.

VENTAS EFECTUADAS HOY. Aduana de Barcelona. 1200 de velas... 2245 la 4. Ana de Sala de Barcelona...

REVISTA SEMANAL. Habana 24 de Setiembre de 1881. EXPORTACION. AZÚCAR.-Pueden ser los vendidos en la semana...

COTIZACIONES del Colegio de Correderos. CAMBIOS. ESPAÑA.-648 P. p. p. y c.

ACCIONES. Banco Español de la Isla de Cuba, 21 a 22 P. Banco Industrial, 11 a 12 D. oro.

MERCADO NACIONAL. AZÚCAR. Blanco terno de 100 libras y 11. 1 a 14 la 100 libras.

MERCADO DE GUAYAMA. CENTRIFUGOS DE GUAYAMA. 9 a 10 la 100 libras.

PUERTO DE LA HABANA. ENTRADAS DE TRAVESIA. Día 3. De Veracruz y escales en 7 días vap. amer.

ENTRADAS DE PASAJEROS. ENTRADA. De Veracruz en el vap. amer. City of Merid.

ENTRADAS DE CABOTAJE. Día 3. Para Cárdenas gol. Isla de Cuba pat. Zaragoza.

BUQUES QUE SE HAN DESPACHADO. Para New York vap. amer. New York exp. Sundberg.

NEW-YORK & CUBA MAIL STEAMSHIP COMPANY. HABANA Y NEW-YORK. LINEA DIRECTA. Los buques de vapor de hierro.

NEW-YORK & CUBA MAIL STEAMSHIP COMPANY. HABANA Y NEW-YORK. LINEA DIRECTA. Los buques de vapor de hierro.

NEW-YORK & CUBA MAIL STEAMSHIP COMPANY. HABANA Y NEW-YORK. LINEA DIRECTA. Los buques de vapor de hierro.

NEW-YORK & CUBA MAIL STEAMSHIP COMPANY. HABANA Y NEW-YORK. LINEA DIRECTA. Los buques de vapor de hierro.

NEW-YORK & CUBA MAIL STEAMSHIP COMPANY. HABANA Y NEW-YORK. LINEA DIRECTA. Los buques de vapor de hierro.

NEW-YORK & CUBA MAIL STEAMSHIP COMPANY. HABANA Y NEW-YORK. LINEA DIRECTA. Los buques de vapor de hierro.

NEW-YORK & CUBA MAIL STEAMSHIP COMPANY. HABANA Y NEW-YORK. LINEA DIRECTA. Los buques de vapor de hierro.

NEW-YORK & CUBA MAIL STEAMSHIP COMPANY. HABANA Y NEW-YORK. LINEA DIRECTA. Los buques de vapor de hierro.

NEW-YORK & CUBA MAIL STEAMSHIP COMPANY. HABANA Y NEW-YORK. LINEA DIRECTA. Los buques de vapor de hierro.

NEW-YORK & CUBA MAIL STEAMSHIP COMPANY. HABANA Y NEW-YORK. LINEA DIRECTA. Los buques de vapor de hierro.

NEW-YORK & CUBA MAIL STEAMSHIP COMPANY. HABANA Y NEW-YORK. LINEA DIRECTA. Los buques de vapor de hierro.

NEW-YORK & CUBA MAIL STEAMSHIP COMPANY. HABANA Y NEW-YORK. LINEA DIRECTA. Los buques de vapor de hierro.

NEW-YORK & CUBA MAIL STEAMSHIP COMPANY. HABANA Y NEW-YORK. LINEA DIRECTA. Los buques de vapor de hierro.

NEW-YORK & CUBA MAIL STEAMSHIP COMPANY. HABANA Y NEW-YORK. LINEA DIRECTA. Los buques de vapor de hierro.

Empresa de Fomento y Navegación del Sur. VAPOR Cristóbal Colon. Hablando con la oficina de este buque...

General Lersundi. VAPOR ESPANOL. BAHIA-HONDA. Captain D. Antonio Unzueta.

Vapor CLARA. Captain D. Nicanor Ron. Este buque de vapor, después de una completa...

General Lersundi. VAPOR ESPANOL. BAHIA-HONDA. Captain D. Antonio Unzueta.

General Lersundi. VAPOR ESPANOL. BAHIA-HONDA. Captain D. Antonio Unzueta.

General Lersundi. VAPOR ESPANOL. BAHIA-HONDA. Captain D. Antonio Unzueta.

General Lersundi. VAPOR ESPANOL. BAHIA-HONDA. Captain D. Antonio Unzueta.

General Lersundi. VAPOR ESPANOL. BAHIA-HONDA. Captain D. Antonio Unzueta.

General Lersundi. VAPOR ESPANOL. BAHIA-HONDA. Captain D. Antonio Unzueta.

General Lersundi. VAPOR ESPANOL. BAHIA-HONDA. Captain D. Antonio Unzueta.

General Lersundi. VAPOR ESPANOL. BAHIA-HONDA. Captain D. Antonio Unzueta.

General Lersundi. VAPOR ESPANOL. BAHIA-HONDA. Captain D. Antonio Unzueta.

General Lersundi. VAPOR ESPANOL. BAHIA-HONDA. Captain D. Antonio Unzueta.

General Lersundi. VAPOR ESPANOL. BAHIA-HONDA. Captain D. Antonio Unzueta.

General Lersundi. VAPOR ESPANOL. BAHIA-HONDA. Captain D. Antonio Unzueta.

General Lersundi. VAPOR ESPANOL. BAHIA-HONDA. Captain D. Antonio Unzueta.

GRAN TELEFONO DE BELL. PRESENTADO POR E. MORENA. EN LA EXPOSICION DE MATANZAS.

La Vegetina. Enfermedades de los Riñones. Los médicos de la Facultad de Medicina...

ACEITE PURO DE OLIVA DESHUESADO de Villaverde. (PREMIER VILLAVARDE). Primer premio de Viena, Sevilla, Lima y de toda...

Medalla de Oro en Matanzas. Privilegio de invención por 15 años declarado de utilidad pública...

Sastre de J. Alenany. Su suceso Juan Montalvo participa a su clientela y al público...

La Vegetina. Enfermedades de los Riñones. Los médicos de la Facultad de Medicina...

La Vegetina. Enfermedades de los Riñones. Los médicos de la Facultad de Medicina...

La Vegetina. Enfermedades de los Riñones. Los médicos de la Facultad de Medicina...

La Vegetina. Enfermedades de los Riñones. Los médicos de la Facultad de Medicina...

La Vegetina. Enfermedades de los Riñones. Los médicos de la Facultad de Medicina...

La Vegetina. Enfermedades de los Riñones. Los médicos de la Facultad de Medicina...

La Vegetina. Enfermedades de los Riñones. Los médicos de la Facultad de Medicina...

La Vegetina. Enfermedades de los Riñones. Los médicos de la Facultad de Medicina...

La Vegetina. Enfermedades de los Riñones. Los médicos de la Facultad de Medicina...

La Vegetina. Enfermedades de los Riñones. Los médicos de la Facultad de Medicina...

La Vegetina. Enfermedades de los Riñones. Los médicos de la Facultad de Medicina...

CONTESTACION.

En solenes momentos para la Nación Española, dijo un elocuente tribuno español:

"Hoy no es día de discutir: hoy es día de votar."

Esta frase abrió el milagro de ser aplaudida por todos los partidos políticos españoles, y esa misma frase debemos repetir al leer los artículos que bajo el epígrafe *Tueta perpetua* está publicando *El Triunfo*.

No hay que discutir: hay que votar.

Y una muchacha que sintió los artículos de *El Triunfo*, porque en ellos se traslucen algo doloroso para los que tenemos la debilidad de amar a nuestra patria.

No es día de discutir. No nos ocuparemos, por lo mismo, de las señas de los tiempos, ni de las modernas evoluciones sociales que trae a colación *El Triunfo* con tanta falta de originalidad como sobre de pretensoles.

No intentaremos hacer historia para refutar algo de lo que el colega dice acerca de las dominaciones cartaginesa y romana, de las provincias y las Autarquías que no existían en la época de que nos habla *El Triunfo*, ni de las instituciones liberales que murieron en Villalar. (1).

No hablabamos de lo que *trajo Colon* en su nave, porque no nos proponemos ocuparnos de LA CIVILIZACIÓN en este artículo.

Tampoco debemos con esgar hoy nuestra atención a las crónicas del combate *insensato* (según *El Triunfo*), sostenido por el pueblo español contra el primer genio de la guerra que han producido los siglos.

Ni una palabra diremos de los vapores subvencionados, cuyas empresas no sabemos por qué no son cubanas.

El mismo silencio guardaremos respecto a la sociedad de los trece, aunque bien podríamos preguntar a *El Triunfo*, cuánto dijeron los autonomistas a los trece de la sociedad, al desbarbar estos en la Parla de las Antillas.

No discutamos; porque hay materias indiscutibles.

Pero cedamos permitido sentir.

Séanos permitido sentir y lamentar que un día y otro día se pierda en Cuba la sagrada fibra del amor a la Patria.

Séanos lícito contestar con un grito de indignación esta pregunta de *El Triunfo*:

"¿No podemos ser españoles, sino pasados por toda clase de humillaciones?"

Nadie tiene, al nacer, el derecho de elegir madre; como nadie tiene el de elegir patria; pero esa Patria y esa madre son indiscutibles para todo el que pueda decir como el poeta latino:

"Homo enim."

La pregunta de *El Triunfo* podrá parecer disculpable a los espíritus míopes que no ven más que palabras en las discusiones que sostienen los partidos; pero, a los ojos del observador atento, tiene una significación grave, y encierra un ultraje al sentimiento patriótico, por más que no haya sido esa la intención del periódico autonomista.

Otro *El Triunfo*, ó, por lo menos, manifestase claro que es necesario pasar por toda clase de humillaciones para ser español. Hay preguntas que equivalen a terminaciones escabiosas.

Pues bien, no se puede, no se puede, no se puede en las discusiones que nos interesan, no se puede en las discusiones que nos interesan, no se puede en las discusiones que nos interesan.

Los españoles que pasan por toda clase de humillaciones podrán culparse a sí mismos por la debilidad puramente personal que los lleva en tales trances; pero incapaces de la porga en tales trances; pero incapaces de la porga en tales trances; pero incapaces de la porga en tales trances.

Ningún partido político español ha tenido frases como las que diariamente prodiga la prensa autonomista en la materia de que estamos hablando.

El partido liberal en España, en las épocas que sufrían mayor persecución sus adeptos, no pronunció ni escribió una palabra que pudiera traducirse por tibieza en el santo amor a la Patria. Combatió al absolutismo, y deramó en sangre por la independencia de España.

(1) Conviene hacer constar, sin embargo, que según *El Triunfo* "había multitud de liberales en España ante la de la batalla de Villalar."

Integridad de la Nación española, como la derramaron los absolutistas españoles. Ni uno ni otros achacaron jamás esos sucesos a los que se les atribuyen. Es una cosa que no se discute jamás, y es una cosa que no se discute jamás.

May encinas de los partidos políticos hay algo que nos esforzamos por hacer comprender al bando autonomista.

El día en que lo comprenda, nadie llamará *peripetia* a la esencia de oro y grana, ni calificará de imprudente el grito de: "viva España!" dado en una reunión política, ni tratará de establecer diferencias entre insulares y peninsulares, ni preguntará si es necesario pasar por todo género de humillaciones, para ser ciudadano español.

No discutimos hoy con *El Triunfo*. Nos limitamos a sentar sus aberraciones.

Otra vez nos ocuparemos con alguna de los temas del fondo de sus artículos titulados *Tueta perpetua*; pero no dejaremos ahora de contestar a la pregunta del diario autonomista:

Para ser español no es necesario pasar por toda clase de humillaciones, sino, por el contrario, ~~XXXXXXXXXXXX~~

LA RECAUDACION DE CONTRIBUCIONES.

IV.

Probada ya la injusticia que envuelve y odiosidad que lleva tras de sí el sistema de recaudación de impuestos por medio de arrendadores; y visto como los pueblos y sus representantes en Cortes, clamaron continuamente y en todos tiempos contra la dureza y las infamias de los arrendadores; puesta por último de relieve la opinión de la ciencia, contra la forma de recaudar, por el estilo de la que el Ministro de Ultramar proyecta establecer en esta provincia, técanos consignar los ejemplos de legalidad constitucional que nos asaltan en presencia de la Real orden de 5 de Julio último, variando el sistema de recaudación en esta isla; que no por ser simplemente censuales, merecen pasarse por alto.

Los adelantos han traído a las ciencias políticas, aparte de muchas conclusiones, hoy ya axiomáticas, la clasificación de los poderes públicos, y fijado la órbita dentro de la que aquellos se han de mover. Al fijarse ha obedecido a la necesidad de evitar choques y rozamientos que habían de ser funestos. Por consiguiente, las incursiones de un poder en el campo del otro se evita, no verdaderas estralmitaciones, y rompen el equilibrio que debe reinar. Ninguno de esos poderes está sobre el otro, y teniendo cada uno funciones propias y peculiares, ha de tener la necesaria independencia para llevarlas.

Entre las que se atribuyen al poder legislativo, figura, y no ciertamente como la menos importante, la de votar los impuestos y las leyes que determinan la forma de las leyes efectivas. Todo lo que motive una ley, ha de pasar necesariamente por el elemento del poder legislativo, y como el cambio de sistema de recaudación hoy proyectado, amerita una ley, lo aquí que han de entender en ella las Cortes.

La lectura de los periódicos últimos de Madrid nos avisa de que entre otros proyectos de ley que presentará a las Cortes, referentes a esta isla, el Sr. Leon y Castillo, figura el de la nueva forma de recaudación de contribuciones. No podemos pues dudar de que se leñará este requisito, ni cederá a bragar tener alguno de choques entre el poder ejecutivo y el legislativo.

Pero si bien esto es de temer, si es el caso que el Sr. Ministro, en viéramos poder decirse, de la nueva reunión de Cortes, haya resuelto no solo hacer un proyecto de ley, variando el sistema de recaudación, sino también el planearlo a todo trance. De modo que cuando las Cortes se reúnan a discutir el proyecto, se encuentren con que ya está rijendo, y si al oír a nuestros representantes que no se inclinaron a rechazarlo, se hallaran con razón zozobra y desahogo al ver que tienen que destruir lo que bueno o malo, se edificó.

En materia tan grave como la que se trata, todos los escrúpulos de legalidad constitucional que abrigamos son pocos, y aún concediendo que esta puede quedar a salvo, dada la autorización concedida por las últimas Cortes al Gobierno, siempre habrá sido de lamentar no se haya esperado para variar la forma de recaudación a que las Cortes discutiesen el punto.

Como nada hay que no tenga remedio, y mucho más si la necesidad ó el bien público lo reclaman, es de creer que los representantes del pueblo en el Palacio de las Leyes, no absolverán la opinión del Sr. Ministro de Ultramar con respecto a la forma de recaudar las contribuciones, y tampoco de raíz, por una fuerza poderosa es inevitable.

Por la noche, fiegos fatigos de los más vivos colores, y voladores fogos de Bengala, corrían con extraordinaria rapidez por montes y valles; era un espectáculo verdaderamente maravilloso.

La población consternada, enloquecida, trataba ansiosa de investigar este fenómeno; los pozos se habían secado por completo, se había observado que los ríos se habían secado, y que los árboles, de las hierbas y de las plantas estaban literalmente calcinados, y hasta los cerros se habían convertido en montañas de cenizas. Esta hipótesis pareció en principio tanto más probable, cuanto que todo aquel terreno se hallaba en un estado de incandescencia, en una vasta extensión.

Todo el mundo se puso en movimiento para salvar a hacienda, pero fueron inútiles cuantos medios se emplearon para detener el fuego ardiente.

Lo que ha debido pasar, según la opinión de las personas más autorizadas y competentes, es lo siguiente: Las cenizas de los hornos de fundición, escorias, residuos de fabricación, etc., etc., que constituyen todo el material de fundición, impregnado de gran abundancia, óxidos, sulfuros y cloruros metálicos, que, obrando los unos y los otros, bajo la influencia del calor de la fundición y del problema de las cenizas, que no están hasta el día al alcance de la ciencia, han debido descomponerse como sucede generalmente con la mayor parte de las acciones químicas, una enorme cantidad de calor, suficiente para crear una gran cantidad de vapor de agua, y por consiguiente las cenizas se han convertido en cenizas volátiles, que se han convertido en cenizas volátiles, que se han convertido en cenizas volátiles.

Quien sabe lo que estas fuerzas de la naturaleza, obrando con misteriosa lentitud, por espacio de muchos años, son capaces de producir!

Hasta el día, el fenómeno, cuyas reacciones químicas son desconocidas y que continúa en acción, se ha producido tranquilamente sin sucesos ni ruidos; los medios por los cuales se trata de contenerlo y combatirlo no es probable conducirá a un resultado satisfactorio.

Los campos, las praderas, los jardines, los bosques, los cultivos, los sembrados, los árboles más corpulentos como comopara

bien es de esperar que entre esos representantes que se alarman contra la resolución del Ministro, han de hallarse los de estas provincias, que sobre el terreno tienen ocasión de apreciar la trascendencia de ceder la cobranza de los impuestos a los especuladores, que muy bien pueden ser los mismos que tan triste recuerdo, y tan profundas huellas han dejado de en paso por la fundación.

Y vamos ahora a demostrar la inconveniencia del remate de las contribuciones, que es otro de los puntos que señalábamos en anteriores artículos.

Dicho es está que al preconizar la ciencia económica, la recaudación por Administración, no lo ha hecho solo atendiendo a la falta de equidad que lleva consigo el remate, y al peligro de que mengue la dignidad del Estado; hálo hecho a la vez por los inconvenientes de otro género que presenta. Y tan reconocidos son estos inconvenientes, por todos, que parece inútil los citamos uno a uno.

Basta para el caso referirnos a una afirmación terminante de un hombre ilustre, del Sr. Colmeiro, afirmación que es a la vez afirmación legal.

Dicen en su obra de Derecho administrativo: "La fiscalidad, comodidad y economía de la cobranza, son prendas seguras de la exactitud del servicio y una muestra clara del respeto que el gobierno profesa a la propiedad particular, no imponiéndole otras gravámenes que los necesarios para la salud y comodidad del Estado. Por esta causa, se prohíbe el arrendamiento de las rentas y comodidades, fuera de los casos en que se halle expresamente autorizado por las leyes de su creación ó por otra especial. El sistema de los arriendos adolece de graves inconvenientes, por los que es más duro y ocasionado al abuso, etc."

Esto dice el célebre doctor de derecho político y administrativo de la Universidad de Madrid, y esa opinión tan autorizada, aparte de lo muy conocido que son los inconvenientes del arriendo, nos revela del trabajo de ellos mercedados no a uno.

Es un mal, pues, el arriendo en toda general, pero aplicado a la Isla de Cuba, no vacilamos en decirlo, es un mal gravísimo que puede acarrear la total ruina del Tesoro, la miseria del pueblo y todas las consecuencias lógicas y naturales de esto.

Vamos:

Al formar un juicio respecto de una cosa ó un hecho, es regla de sana lógica contar con dos elementos: el histórico y el racional ó filosófico. Aquel nos da provechosos conocimientos y proporciona antecedentes preciosos; el segundo completa el juicio.

Y no hemos de ir muy lejos en busca de antecedentes históricos para juzgar de la cobranza por remate en Cuba, ni nos hemos de remontar a mucho tiempo atrás. Bien frecuentes están los escándalos que esa cobranza ha dado.

Mencos, Casos, y tantos otros no es el propósito de las cabales de los traficantes de rentas públicas; al contacto del oro del contribuyente, hombres que ayer estaban tocando los linderos de la miseria, han amanecido azotando a aquel en el rostro con el dolo que alpicaban soberbios carruajes. Todos conocen, a esos hombres, y aún los niños les señalan.

Con ellos vino la circulación pasmosa de recibos falsos; vino el saqueo del contribuyente a quien sin consideración alguna se le ponían en la calle hasta los útiles de su oficio. "Paga y luego despues reclama a la autoridad ó protesta por la prensa." Así se decidía al pobre contribuyente. Y bien, el sacrificio impuesto al pagano; los ayos arrendados; las lágrimas que corrían; los dolores causados; la demora en que se dejaba al contribuyente, aprovechaban al Tesoro? Los desfalcos por cientos de millones de pesos nos lo dicen; nos lo dicen también las fugas de recaudadores, llevándose de encuentro tantas fobias; la aglomeración en las cajas del Tesoro de recibos que aparecen sin cobrar, y que sin embargo el contribuyente pagó, hablan más elocuentemente que palabras hacerlos nosotros; y la situación a que ha venido a quedar reducido el Tesoro con todos esos quebrantos, nos dice bien lo que es la beneficencia de la gestión de los rematadores.

Tales son los antecedentes que nos proporciona la historia de la recaudación por sobaco.

Y no es insignificante temeridad, inconveniencia de primer orden, entregar una tan principal función del Estado, la recaudación, en manos de los especuladores?

Sin duda que el Sr. Ministro de Ultramar en la creencia que los agentes de esos especuladores disparados a Madrid, le hicieron alimentar, de que tamaños escándalos dependían más bien de la Administración que de la recaudación por sobaco.

Arbitraje esta mina a la acción de las erupciones volcánicas al traves de las rocas sedimentarias, arenosas y arcillosas, el material que se eleva a la altura de los cerros, que probablemente se eleva a la altura de los cerros, que probablemente se eleva a la altura de los cerros.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar a América la mina, que sufrió en el siglo XV, cuando los españoles se establecieron en el continente americano, y en el siglo XVI, cuando los españoles se establecieron en el continente americano.

Los francisc

